

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LA REGIÓN AFRICANA DE LOS GRANDES LAGOS 2024

Burundi

Denis Banshimiyubusa y Léonce Nzopfabarusha

Editado por |
Bajo la dirección de
F. Reyntjens



University of Antwerp

| IOB | Institute of
Development Policy

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique des grands lacs Lange
Sint Annastraat 7

2000 Antwerp | Anvers - Belgium | Belgique
Tel: +32 3 265 57 70

Web: www.uantwerpen.be/glac

The Great Lakes of Africa Centre is
part of the Institute of

Development Policy, University of Antwerp

Le Centre pour l'Afrique des Grands Lacs fait
partie de l'Institut de politique du
développement, Université d'Anvers



University of Antwerp

IOB Institute of
Development Policy

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LA REGIÓN AFRICANA DE LOS GRANDES LAGOS 2024

Editado por |bajo la
dirección de F. Reyntjens

Las Crónicas es una publicación revisada por pares.

Diseño y cubierta:

Joëlle Dhondt

Fotografía de cubierta:

© MONUSCO Photos (<https://flic.kr/p/2fczzKE>) - Creative commons licence
Original License Attribution-ShareAlike (CC BY-SA 2.0)

Los autores

Ivan ASHABA

Investigador y consultor independiente,
ashaivan@gmail.com

Denis BANSHIMIYUBUSA

Profesor asociado de Ciencias Políticas en la
Universidad de Burundi, Departamento de Ciencias
Políticas y Relaciones Internacionales,
banshidenis@gmail.com

Ithiel BATUMIKE MIHIGO

Estudiante de doctorado en la Universidad de Mons
(Facultad de Ciencias Humanas y Sociales),
investigador en Ebuteli, jefe de investigación en la
Universidad de Kaziba (Kivu del Sur, RDC) e
investigador asociado en el CEGEC-UCB,
ibatumike@gmail. com;
Ithiel.BatumikeMihigo@student.umons.ac.be

Aymar NYENYEZI BISOKA

Profesor asociado, Universidad de Mons, Facultad de
Ciencias Humanas y Sociales,
Aymar.Nyenyezibisoka@umons.ac.be;
aymar.nyenyezi@gmail.com

Léonce NZOPFABARUSHE

Asistente en la Escuela Normal Superior, estudiante
de doctorado en Ciencias Políticas en la Escuela de
Doctorado (Universidad de Burundi),
loncenzopfabushe1@gmail.com

Tom OGWANG

Profesor titular, Departamento de Planificación y
Gobernanza, Facultad de Estudios Interdisciplinarios,
Universidad de Ciencia y Tecnología de Mbarara
(MUST),
ogwangtom@must.ac.ug

Filip REYNTJENS

Profesor emérito de Derecho y Política, Instituto de
Políticas de Desarrollo (IOB), Universidad de
Amberes,
filip.reyntjens@uantwerpen.be

CRÓNICA POLÍTICA BURUNDI 2024

Hacia un proceso electoral no inclusivo sobre un fondo de veleidades partidistas y una economía desastrosa

Denis Banshimiyubusa y Léonce Nzopfabarusha

Sumario

1. Introducción
2. Proceso electoral no inclusivo y unilateralmente llevado a cabo
 - 2.1. Nuevo código electoral, mismo unilateralismo y mismas controversias
 - 2.2. Otras etapas
 - 2.3. Otras etapas del proceso: mismo unilateralismo y mismas controversias
3. Veleidades monopartidistas. cierre del espacio político y dinámicas de la oposición
 - 3.1. Veleidades monopartidistas
 - 3.2. Derechos humanos y cierre del espacio político
 - 3.3. Dinámica de los partidos de la oposición
 - 3.3.1 *Reunificación de las alas y formación de coaliciones*
 - 3.3.2 *La eterna política del CNDD-FDD, "divide et impera"*
4. Burundi, un país económicamente de rodillas
 - 4.1 La corrupción y el desvío de fondos públicos: ¿plagas endémicas?
 - 4.2 Penuria de carburante, escasez productos de 1ª necesidad
5. Buena vecindad regional: ¿diplomacia o etnicismo enmascarado?
6. Conclusión

1. Introducción

El año 2024 se caracterizó, mocho más que el precedente, por la aceleración de los preparativos de las elecciones legislativas previstas para el 5 de junio de 2025, así como de las de senadores y consejeros de colina y de barrios que se celebrarán respectivamente el 23 de julio y 25 de agosto de 2025.¹ No obstante, el proceso electoral en curso suscitó vivas inquietudes en los partidos políticos burundeses y en otros observadores de la escena política burundesa. Desde el comienzo, fue controlado unilateralmente con mano de hierro por parte del partido en el poder. El Consejo nacional para la defensa de la democracia - Fuerzas de defensa de la democracia (CNDD-FDD). Por otra parte, si bien minado por disensiones, por rivalidades internas², el CNDD-FDD prosiguió con su política de reforzar su control sobre las instituciones estatales y siguió tratando de debilitar y perseguir a los partidos opositores, principalmente a su gran rival, Consejo nacional por la libertad (CNL). Es en este contexto como se asistió a un incesante acoso a miembros de la oposición, reales o supuestos, por medio de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y uso de la tortura. Desde el punto de vista económico, la situación empeoró a causa, en concreto, de la mala gestión financiera, del aumento de casos de corrupción y de infracciones conectadas, de la penuria crónica de carburante y de otros productos de primera necesidad, así como de la

¹ <https://www.ceniburundi.bi/ceni-burundi-le-calendrier-electoral-est-desormais-connu>, visitado el 2 enero 2025.

² BANSHIMIYUBUSA, D., « Burundi. Chronique 2023 », in Reyntjens, F. (dir.), *Chroniques politiques de l'Afrique des Grands Lacs 2023/Political Chronicles of the African Great Lakes Region 2023*, mars 2024, pp. 18-22 ; *Iwacu* n° 793 du 24 mai 2024, p. 5.

subida de los precios. Las malas relaciones con el vecino Ruanda con el que unilateralmente Burundi cerró las fronteras desde enero 2024 vinieron a despertar los demonios identitarios y a endurecer todavía más el calvario de los burundeses.

2. UN PROCESO ELECTORAL NON-INCLUSIVO ET UNILATERALEMENTE LLEVADO A CABO

2. 1. El nuevo código electoral de mayo 2024: ¿una hecha ley a la medida?

De manera general, las reformas electorales son extremadamente sensibles en todos los países y según todas las tradiciones, ya que son las que organizan la manera como los votos de los ciudadanos serán traducidos en victorias o en derrotas, en escaños en el parlamento o en los consejos comunales. En Burundi, paralelamente a la controvertida puesta en pie de un nuevo equipo de la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI), el 11 de diciembre de 2023, el proceso de enmiendas del Código electoral de mayo 2019, fue lanzado por el Consejo de ministros del 6 de diciembre 2023.³ Como para la puesta en marcha de los nuevos miembros de la CENI y como se hace desde 2009, el proyecto de código electoral enmendado “elaborado en solitario por el ministro del Interior”, Martin Niteretse, conforme a la voluntad del CNDD-FDD y del presidente de la República, Évariste Ndayishimiye, suscitó vivas reacciones en los diferentes actores políticos, activistas de la sociedad civil, así como entre los responsables de las confesiones religiosas.

Habiendo denunciado “el carácter unilateral y poco inclusivo” que caracteriza la instalación de los nuevos miembros de la CENI, la mayoría de los líderes opositores juzgó que con el proceso de enmienda del código electoral, “es el mismo *modus operandi* que el ministro del Interior anuncia haber terminado la elaboración del Proyecto de Código electoral y su transmisión a quien corresponda, sin consultar a todos los actores políticos implicados en las próximas elecciones que se acercan a grandes pasos”.⁴

Para Kefa Nibizi y Abdul Kassim, presidentes respectivamente de los partidos CODEBU y UPD Zinamigbanga, “se corre el peligro de asistir a un atraco electoral”. Los dos líderes de la oposición afirmaron que la consulta organizada por el ministerio del Interior en el mes de agosto 2023 para recoger sus contribuciones a propósito del Proyecto de Código electoral y de la ley comunal “no era más que un engaño”, dado que “el Consejo de ministros ha barrido con el reverso de la mano todas las contribuciones, sin embargo constructivas en favor de unas elecciones transparentes y pacíficas”⁵.

En el mismo sentido, Faustin Ndikumana, presidente de la ONG local PARCEM, insistió en el hecho de que el CNDD-FDD se mofaba de las contribuciones de otros socios. La sociedad civil no fue consultada. “Hubo poco debate (...) abierto para que hubiera una mejora en cuanto a la transparencia para dar credibilidad a las elecciones (...)”⁶.

Sin embargo, a pesar de todas estas denuncias y lamentos provenientes de diversos medios socio-políticos, el 9 de abril 2024, “Acta est fabula”, “la comedia se representó”⁷. El Proyecto del Código electoral fue adoptado por el pleno de la Asamblea nacional por 115 votos y 2 abstenciones. En su editorial, Léandre Sikuyavuga, director del grupo de prensa Iwacu, habló de “muchas decepciones” y se preguntó cómo un proyecto de Código electoral, que se encontraba bajo el fuego de las críticas de casi todos los medios, pudo ser adoptado por los diputados con un resultado “brezneviano”. ¿El ministro del Interior pudo convencer a los que

³ BANSHIMIYUBUSA, D., *op. cit.*, pp. 11-14.

⁴ Iwacu n° 786 del 5 abril 2024, p. 3. En efecto, en la emisión pública del 29 de marzo 2024, el portavoz del ministro del Interior, Pierre Nkurikiye, ya había anunciado que el ministro había terminado la elaboración del Código electoral, mientras que el 1 de abril las dos cámaras del Parlamento anunciaban, a su vez, que el Proyecto de este Código electoral figuraba entre los textos que analizarían.

⁵ *Ibidem*, pp. 3-4.

⁶ *Ibidem*, p. 4.

⁷ Iwacu n° 787 del 12 abril 2024, p. 1.

ocupaban el hemiciclo de Kigobe, incluso a aquellos que eran antes calificados de “irreductibles”? ¿Hubo amenazas, cálculos o puro seguidismo?⁸.

Tras esta adopción, Abdul Kassim de UPD-Zigamibanga presentará sus “Adiós a la democracia”, ya que, a su juicio, “el Código electoral tal y como ha sido adoptado (...) consagra el monopartidismo de hecho y hace de la exclusión un modo de gobernanza política (...)”. Entre los partidarios de Kassim y en muchos otros socios electorales como Emery Pacifique Igiranera, presidente de MAP Burundi, se instala el pesimismo. En efecto, según Igiranera, “nada puede esperarse de estos simulacros de elecciones en las que el vencedor es conocido de antemano”. Hemos conocido este tipo de elecciones en tiempos del monopartidismo, pero, desdichadamente, el CNDD-FDD no parece sacar ninguna lección del doloroso pasado que Burundi ha conocido. Kassim consideró que “estas elecciones de 2025-2027 ya no son necesarias. Un simple comunicado de los resultados ya conocidos basta”⁹. En la misma línea, Gabriel Rufyiri, presidente de OLUCOME indicó que “lo que se está haciendo no augura nada bueno. Por su parte, el vice-presidente de FRODEBU, Phénas Nigaba, alertó al partido en el poder hablando de “las leyes liberticidas (que) no duran mucho”. Según él, “una ley hecha a la medida puede ser un cuchillo de doble filo para el que la ha elaborado. No faltan ejemplos”¹⁰.

De hecho, en un análisis atento del Código electoral de 2024, es obligado constatar que encierra muchas disposiciones no conformes con el artículo 25 del Pacto internacional relativo a los derechos civiles y políticos en cuanto que instauran una discriminación o prevén restricciones nada razonables. Se trata, entre otras, de las relativas a las condiciones de elegibilidad y de presentación de las candidaturas, como la nacionalidad de los candidatos y la fianza exigida, a la calidad del elector como la incapacidad electoral de los detenidos preventivos, al tratamiento reservado a los candidatos independientes, etc. Sin embargo, si bien todas estas disposiciones existían ya en los diferentes códigos electorales anteriores y ya habían sido objeto de varias críticas y análisis¹¹, es la relativa a las fianzas anormalmente elevadas la que retuvo la atención de los actores políticos y de los analistas. En efecto, mientras en la exposición de motivos del Código electoral de 2024, el ministro del Interior indicó oficialmente que “es con el fin de limitar las declaraciones de candidaturas fantasiosas para las elecciones” por lo que esas fianzas fueron revisadas al alza, los partidos de la oposición las consideraron como un obstáculo al ejercicio del derecho a la elegibilidad. El diputado Pascal Gikeke, del principal partido de la oposición, CNL, hizo observar que “en el pasado, hubo discriminaciones basadas en la etnia y el regionalismo; luego, hubo discriminaciones basadas en la pertenencia política. Este código electoral trae una nueva forma de discriminación basada en la economía”¹². Por su parte, Kefa Nibizi, presidente de CODEBU, subrayó que con estas fianzas tan elevadas, debe existir un plan sabiamente montado por el partido en el poder que se está ejecutando para conducir a los burundeses hacia el monopartidismo. Así explicó esta problemática: “Los partidarios del sistema puesto en pie, tras haber acumulado ya muchas riquezas, están desfasados respecto de la vida socio-económica de la mayoría de la población que está sumida en la miseria”. Este político de la oposición concluyó: “Se trata igualmente de la privación del derecho al voto, esto es, del derecho a ser elegido y del derecho a elegir al candidato por el que se opta. Porque, cuando se

⁸ *Ibidem*, p. 2. Para un análisis sobre estos interrogantes de Sikuyavuga, ver BANSIMIYUBUSA, D., « L'exercice du mandat parlementaire au Burundi depuis l'amendement du Code électoral de septembre 2009 : quel mandat, pour quel peuple ? », in *Revue de l'Université du Burundi, Série Sciences humaines et sociales*, vol. 19, n° 1, septembre 2021, pp.152-169.

⁹ *Iwacu* n° 787 du 12 avril 2024, pp. 3-4.

¹⁰ *Ibidem*, p. 4.

¹¹ Sobre esta cuestión, consultar: BANSIMIYUBUSA, D., « Problématique des candidatures indépendantes à travers la Constitution de juin 2018 et le code électoral de mai 2019 au Burundi », *Les Cahiers d'Afrique de l'Est / The East African Review*, 59, 2024 ; BANSIMIYUBUSA, D., « Burundi, Chronique 2023 »..., *op. cit.* ; NDAYAMBAJE, O.-D., « La conception de la citoyenneté dans la Constitution burundaise de 2018 et ses implications dans l'accès aux hautes fonctions de l'État », *Conjonctures de l'Afrique centrale 2021*, pp. 87-106.

¹² *Iwacu* n° 787, *op. cit.*, p. 3.

imponen condiciones difíciles, algunos candidatos pueden no presentarse y, por consiguiente, sus electores no van a poder elegir como deseaban”¹³.

En realidad, es el acaparamiento del poder y de todas las parcelas de la riqueza nacional por parte de la CNDD-FDD lo que denunciaba en julio de 2023 Fortuné Gaëtan Zongo, relator especial de los derechos humanos en Burundi, cuando escribió que “ pese a los discursos oficiales positivos y tranquilizadores, el país evoluciona en un contexto de monopolización del poder por un único partido. La crisis que atraviesa Burundi, más allá de una crisis política, es una crisis de dominio y control de los recursos económicos”.¹⁴ En el mismo sentido, el politólogo belga Jean Michel Waele, al analizar la instauración de esas fianzas exorbitantes, insiste sobre el hecho que hay que encontrar un equilibrio entre las condiciones de selección de candidatos y la posibilidad de participar en las elecciones por parte de todos los partidos que lo deseen. En efecto, “es preciso que las fianzas, como todas las condiciones que se planteen, sean posibles de realizar por las diferentes fuerzas políticas o responsables políticos”.¹⁵ Su colega burundés, Julien Nibumona, va más lejos e indica el sentido de esas fianzas exigidas: “Eso quiere decir, simplemente, que si tú no las tienes, abandonas/desapareces” Para Nimubona, “es lo que antes de la Revolución francesa se llamó el cens=el canon o suma que había que pagar para ser elector. Volvemos entre nosotros al sufragio censitario. Ya no estamos en el sufragio universal. Se viola aquí los derechos civiles y políticos fundamentales de cada individuo para poder elegir o ser elegido”.¹⁶

Grosso modo, para los otros códigos electorales precedentes, sucedió lo mismo que para el de 2024. El CNDD-FDD revisó cada vez los textos relativos a las elecciones con el objetivo de dar con todas las disposiciones que había que suprimir o reformular para permitirle presentarse al escrutinio en las mejores condiciones.¹⁷ Sobre esta cuestión, Nimubona señaló que este código electoral de 2024 que se va aplicar en las elecciones de 2025 y 2027, “ha sido llevado a cabo de principio a fin, hasta la Asamblea nacional, por un pequeño comité designado por el partido en el poder en colaboración con el ministro del Interior”. De hecho, “es una primera y profunda dificultad que muestra que se trata de un proceso mal planteado desde el punto de vista de la participación ciudadana”.¹⁸

2. 2. Otras etapas del proceso electoral: mismo unilateralismo y mismas controversias

Además de este “Código electoral preparado a puerta cerrada por el ministerio del Interior”¹⁹, otras prácticas vinieron a oscurecer el proceso electoral en curso. Se trató del establecimiento de desmembramientos de la CENI en el nivel provincial y comunal y de los miembros de las mesas y centros de voto, de contribuciones forzadas, de enrolamiento forzado de ciudadanos, así como del calendario de las elecciones.

En efecto, el 29 de julio de 2024, los nuevos miembros de las cinco comisiones electorales provinciales independientes (CEPI) prestaron juramento de conformidad con el artículo 46 del Código electoral de junio 2024. Estos miembros de las CEPI a su vez, procedieron a la designación de los miembros de las Comisiones electorales comunales independientes (CECI), mientras que estos últimos establecieron a los miembros de las mesas electorales (un presidente y cuatro miembros por cada mesa electoral) respetando los equilibrios políticos,

¹³ *Ibidem*, p. 3.

¹⁴ <https://www.rfi.fr/afrique/20230708-burundi-un-rapport-des-nations-unies-d%C3%A9nonce-l-accaparement-du-pouvoir-et-des-ressources-du-pays>, consultado 12/01/2025. Hay que precisar que a pesar del persistente rechazo por parte del gobierno de colaborar con este Relator Especial, su mandato será prolongado el 2 de octubre de 2024 (A/HRC/57/L.12), después de la presentación de su informe al Consejo de Derechos Humanos (A/HRC/57/58 del 23 julio 2024), que contenía concretamente un capítulo sobre «Analyse des risques liés aux élections législatives et municipales de 2025 » (p. 4-6). Volveremos sobre ello en el capítulo de los derechos humanos.

¹⁵ *Iwacu* n° 787, *op. cit.*, p. 5.

¹⁶ *Iwacu* n° 793, *op. cit.*, p. 3.

¹⁷ NKURUNZIZA, A., *Burundi. Le dessous des cartes*, Bujumbura, Editions Iwacu, 2019, pp. 96-98.

¹⁸ *Iwacu* n° 793, *op. cit.*, p. 3.

¹⁹ *Iwacu* n° 786, *op. cit.*, p. 1.

étnicos y de género (art. 40). Ahora bien, en todos estos niveles, siempre se elevaron voces para denunciar el no respeto de esta disposición, sea en materia de género, pero, sobre todo, ciertos actores políticos estimaron que casi todos los miembros de estos órganos electorales provenían del partido en el poder y de sus aliados en el ámbito político o de la sociedad civil.

Así, por ejemplo, en el momento en que Éric Nsengimana de la Asociación por la juventud africana progresista (AJAP) protestó por la exclusión de los jóvenes de las CEPI²⁰, cuando, sin embargo constituyen la mayoría de la población burundesa, Godeliève Manirakiza, por su parte, presidenta de la Asociación de mujeres Repatriadas de Burundi (AFRABU) constató que la CENI no había tomado en consideración al 30% que la Constitución reserva a las mujeres en la puesta en pie de las CEPI. Los dos líderes de la sociedad civil pidieron que estos desequilibrios fueran corregidos en el nivel de las CEPI.²⁰ Por parte de los líderes políticos, Agathon Rwaswa del CNI ligó lo que sucedía al discurso de investidura del presidente Ndayishimiye, el 18 de junio de 2020 en el Estadio Ingoma de Gitega. El presidente Ndayishimiye “dijo claramente que no trabajaría con gentes de la oposición. Así que cuando se habla de la CENI, de las CEPI o CEPI, todo se realiza en el mismo sentido. Son opciones (normalmente) organizadas entre varios, pero en favor del partido en el poder”. Y Rwaswa concluyó, no sin decepción: «Se trata de una democracia sesgada, y proclamada con la boca».²¹

Otro hecho que provocó mucha confusión y protesta en el transcurso de este proceso electoral, fueron las contribuciones llamadas “voluntarias”. Fueron de dos clases. Primero, hubo contribuciones solicitadas por el CNDD-FDD a través de una correspondencia que el Secretario general del partido en el poder, Révérien Ndikuriyo, dirigió a los adherentes y simpatizantes del partido. La carta era precisa: “Cuando los programas que el partido va a presentar para las próximas elecciones están en plena elaboración, el secretario general del partido desearía, por la presente, ofrecer la ocasión y el derecho a todos los que les gustaría contribuir financieramente en favor del buen desarrollo de la próxima campaña electoral”. Ndikuriyo quiso ser bien claro con relación a la colecta prevista del 19 al 29 de agosto de 2024: “La demanda de estos fondos se hará en las colinas y en los barrios de las ciudades según las indicaciones de los secretarios provinciales del partido”.

Dicho y hecho. En todo el país y en todos los servicios se produjo el pánico y la parálisis. “Cuerdas hechas con trozos de ropa usada se colocaron a la entrada de los mercados y funcionaron como barreras. Para pasar, debes mostrar la prueba de que has contribuido para el CNDD-FDD, esto es, mostrar el recibo de cotización. Es insostenible. Nos sentimos extranjeros en nuestro país. Por miedo, nos vemos obligados a contribuir (...)” En algunas provincias como Cibitoke, (noroeste), los *imbonerakure* hicieron el puerta a puerta. Las familias pagaban 1.000 BIF, 10.000 y 20.000 BIF las tiendas y almacenes y 5.000 los pequeños quioscos. Y “cuando los *imbonerakure* llegaban, daban directamente el recibo sin pedir nada. Si rehúsan pagar, profieren amenazas o cogen un producto cuyo precio corresponde a la suma que deberías pagar”. Todavía más, esta actividad debería concernir a los *bagumyabanga* del CNDD-FDD solamente, y no fue así. Según testigos, “ellos no abordaron directamente a los militantes de otros partidos, sino que seleccionaron a los pequeños comerciantes, a las bicis-taxi, a las moto-taxi, a los tenderos y a quienes ejercen actividades que generan ingresos. No se preguntaba si tú eras miembro del partido en el poder, impusieron una suma. En una palabra, eran contribuciones forzadas”²². Y lo más indignante todavía para la población y “es ahí donde reside el problema, es que los administradores se desentienden de la tarea mientras que sus administrados son robados públicamente”²³.

²⁰ <https://www.iwacu-burundi.org/mise-en-place-des-eci-inclusivite-ou-toujours-exclusion/>, sitio visitado el 12 enero 2025.

²¹ *Ibidem*. Sobre las razones que llevan a la CNDD-FDD a dominar y controlar las CENI, las CEPI y CEPI y mesas de voto, consultar BANSIMIMYUBUSA, D., <https://www.iwacu-burundi.org/mise-en-place-des-eci-inclusivite-ou-toujours-exclusion/>, sitio visitado el 12 enero 2025.

²² *Iwacu* n° 808 du 6 septembre 2024, p. 3.

²³ *Ibidem*.

Luego, como si fuera algo contagioso, esas “estafas” o “contribuciones polémicas”²⁴ impuestas por el CNDD-FDD volvieron a aparecer igualmente, *mutatis mutandis* en el ámbito del gobierno burundés. En su comunicado del 4 de octubre de 2024, el ministro del Interior indicó que “como consecuencia de las solicitudes de los ciudadanos para participar en la organización de las elecciones por medio de contribuciones voluntarias para esa noble causa, el gobierno de Burundi ha abierto dos cuentas en el Banco de la República de Burundi (BRB) a ese fin”. El mismo comunicado recordó que esa contribución a la elección no tenía ningún carácter obligatorio. Este llamamiento a la contribución financiera voluntaria para las elecciones de 2025 planteó también muchos interrogantes tanto entre los actores políticos como en otros analistas. Primero, en el ámbito estatal, mientras que para las elecciones de 2025 se necesitaban 114 mil millones de BIF, se señaló que en 5 años de ejercicio presupuestario, para cada año se previó una suma para esas elecciones de un montante total de 120.998.328.902 BIF. De ahí que el presidente de la CENI, Prosper Ntahorwamiye afirmó, no sin razón, que la “movilización de fondos, es un asunto del Estado”, a la vez que confiaba que en el ámbito de la CENI no dudaban que “el presupuesto será suficiente”.²⁵ De hecho, dado que el predecesor de Ntahorwamiye, Pierre-Clacer Kazihise, había anunciado que un resto de 29 mil millones de BIF había sido registrado con ocasión del proceso electoral de 2020 y que la CENI declarara necesitar una suma inferior a la que el presupuesto general del Estado preveía, Agathon Rwasa del CNL consideró que este llamamiento del ministro del Interior “no tiene otro sentido que saquear a la población que ya está en la miseria”. Para este diputado de la oposición, los burundeses debían comprender que “este pretendido voluntarismo electoralista oculta malamente el deseo totalitario de mantener a todo un pueblo bajo el yugo con el pretexto de elecciones democráticas que, en resumidas cuentas, no son sino una mascarada”.²⁶ Abbas Mbazumutima, director del grupo de prensa Iwacu, recordando antiguos reflejos de guerrilla que persisten y tardan en desaparecer en el CNDD-FDD, señaló que la tendencia a ejecutar todo como si fuera una orden militar aparece en este partido, incluso cuando se trata de la colecta de fondos destinados a financiar su campaña electoral.²⁷

En tercer lugar, esta propensión a conducir los asuntos con mano de hierro que el editorialista Mbazumutima evoca se manifestó igualmente con ocasión del enrolamiento de los electores. En efecto, con vistas a la constitución de un fichero electoral nacional, la operación de alistamiento de los electores tuvo lugar del 22 al 31 de octubre de 2024. Según el presidente de la CENI, a 4 días del fin del periodo de esta operación, de un efectivo de un cuerpo electoral potencial de 6 millones de ciudadanos burundeses en edad de votar, 64.5% ya se habían inscrito. Paradójicamente, mientras esta tasa de inscripción dejaba comprender que al final todo el mundo debería estar registrado el final del periodo designado, el enfoque muy apremiante y coercitivo apareció en los miembros de la CENI así como en algunas autoridades administrativas. En la municipalidad de Bujumbura como en el interior del país, los mercados fueron cerrados para empujar a la gente a la inscripción electoral. Exhibir previamente un resguardo que atestiguara su registro como elector era una condición sine qua non para hacer cualquier cosa o para acceder a cualquier servicio, incluso a la obtención de documentos o de identidad. Incluso en las escuelas y universidades públicas y privadas. Todas las actividades, incluso la enseñanza, fueron suspendidas para ello.

El presidente de la CENI, Ntahorwamiye, explicó los motivos del recurso a la coerción.: “Si el voto es un derecho, si está también acompañado de un deber cívico (...) el ciudadano es libre para no votar (...) Si el Estado impulsa la participación en las elecciones, no invade los derechos de los ciudadanos”. De ahí su llamamiento en favor de la instauración del voto obligatorio; “Por otra parte, pienso que habría que plantear hacer obligatorio el voto en

²⁴ *Ibidem*, p. 1 et p. 3.

²⁵ *Ibidem*, p. 3.

²⁶ *Iwacu*, n° 813 du 11 octobre 2024, p. 3.

²⁷ *Iwacu* n° 808, *op. cit.*, p. 2.

nuestro próximo código electoral. Numerosos países han adoptado ya esta medida. El voto no sería ya solamente un derecho sino una obligación”.²⁸ Este mensaje de un voto como derechos y al mismo tiempo deber u obligación cívica fue sostenido por el presidente de la República. Con el alistamiento de la pareja presidencial que tuvo lugar el 22 de octubre, en Musaa, su colina natal, en la comuna de Giheta, provincia de Gitega, Ndayishimiye insistió para afirmar que votar no es solamente un derecho sino también una obligación. “Si rechazas ir a votar, renuncias a tu estatus de ciudadano. Ello expresa que no estás preocupado por los asuntos de tu país”.²⁹

Igualmente, en una reunión entre el ministro del Interior y los jefes de los partidos políticos que se celebró en Bugarama el 28 de octubre de 2024, Martin Niteretse abundó en el mismo sentido que Ntahorwamiye y Ndayishimiye. “He pedido a los administradores que adopten todas las estrategias posibles para que la tasa de alistamiento sea la máxima posible. Y ello en el plazo establecido. El gobierno burundés no puede tolerar a los recalcitrantes. El voto no es obligatorio, pero cuando el gobierno lanza un programa, un verdadero ciudadano debe responder a este llamamiento (...)”.³⁰ Este calificativo de “ciudadano-recalcitrante” vuelve a aparecer en boca del presidente de la CENI. Según Ntahorwamiye, “si el presidente de la República ya se ha inscrito, así como el presidente de la Asamblea nacional, ¿por qué un ciudadano lambda rechaza inscribirse? Aceptemos que tenga derechos, pero también tiene deberes”. Por fin, Ntahorwamiye termina por mezclarlo todo. «Pronto ese ciudadano-recalcitrante va a reclamar la construcción de una carretera, cuidados sanitarios, la educación de su hijo, cuando no ha participado en la edificación del país”.³¹

Como en las etapas precedentes, esta suscitó numerosas reacciones en diversos medios. En efecto, al analizar este proceso de alistamiento de los electores, que juzgó “perplejo y no-ortodoxo”, el periódico *Iwacu* del 1 de noviembre de 2024 no dudó en titular “Quien no se aliste, que tampoco coma”. No obstante, por su parte, el secretario nacional del CNDD-FDD encargado de los asuntos políticos y jurídicos, Jean-Marie Muhirwa, consideró que en Burundi la democracia ya ha conocido un anclaje y felicitó a los burundeses que han participado en el proceso de alistamiento, cuyos buenos resultados han sido alcanzados gracias a la movilización de la administración. Al contrario de Muhirwa, Agathon Rwaswa del CNL, señaló que a la vista de esas medidas coercitivas y contra-natura a las que la administración y la CENI recurrían, y que violaban la libertad y los derechos del ciudadano, “el poder está apurado frente a una población silenciosa pero consciente de la mala situación en la que se encuentra que es el resultado del sectarismo extremo que caracteriza al Estado”. Rwaswa concluyó que “el ministro en cuestión manifiesta en sus palabras que él y el régimen al que sirve no tienen la confianza del pueblo y, en consecuencia, se ve obligado a tratar a dicho pueblo con animosidad”.³² El constitucionalista belga, Stef Vandeginstern parece ir en el mismo sentido que Rwaswa. Para él, “está claro que actualmente, dado que el Código electoral (todavía menos la Constitución) de Burundi no obliga a nadie a acudir a votar, y a fortiori no puede obligar a los ciudadanos a alistarse para las elecciones (...) a las que no están obligados a participar”. Además, al evocar el comportamiento de los diferentes órganos administrativo, este jurista precisa que es positivo que las autoridades impulsen a los ciudadanos a participar en las elecciones. Pero, en ausencia actual del voto obligatorio, un “impulso” no debería transformarse en “amenazas, que, por

²⁸ <https://www.iwacu-burundi.org/droit-de-vote-au-burundi-dun-devoir-citoyen-vers-une-obligation-civique/>, sitio visitado el 18 enero 2025 ; AMJAHAD, A., DE WAELE, J. M., HASTINGS, M., *Le vote obligatoire. Débats, enjeu, défis*, Paris, Économica, 2000.

²⁹ *Iwacu* n° 816 du 1^{er} novembre 2024, p. 4.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ *Ibidem*.

³² *Ibidem*.

otra parte, corren el peligro de ser arbitrarias y cualquier autoridad administrativa local pudiera imponerlas”³³.

Por fin, para concluir este capítulo con relación al proceso electoral en curso, es importante señalar que todas las otras etapas han transcurrido con el mismo unilateralismo y el mismo uso de la coerción. Es el caso, concretamente, de la elaboración y proclamación del calendario electoral, del análisis y confirmación de las listas de los candidatos, etc.³⁴ No obstante, muchos más que los elementos aquí evocados, otro vino a complicar más este proceso. Se trata de la inadecuación entre la nueva delimitación de circunscripciones electorales y el Código electoral por un lado y las realidades administrativas reales sobre el terreno, por otro. De hecho, a la luz de la ley orgánica nº1/05 del 16 de marzo de 2023 sobre determinación y delimitación de las provincias, comunas, zonas, colinas y/o barrios de la República de Burundi, la organización de las elecciones de 2025 se hará de conformidad a dicha ley. Pero, el artículo 7 estipula que “a la espera de la organización de las elecciones conforme a la presente ley, las instituciones existentes siguen en funciones”, cuando ya los artículos 8 y 9 enuncian respectivamente que “todas las disposiciones anteriores contrarias a la presente ley son abolidas” y que “la presente ley orgánica entre en vigor el día de su promulgación”. Todavía más, mientras la antigua delimitación preveía 18 provincias y 119 comunas frente a las 5 provincias y 42 comunas de la nueva, los desmembramientos de la CENI, así como las circunscripciones electorales están en conformidad con la nueva delimitación territorial. Así, por ejemplo, ¿con quién trabajará una CECI de una nueva comuna que agrupa a tres antiguas comunas con sus tres administradores comunales respectivos, pero sin un nuevo administrador para esta nueva comuna? ¿Con quién va a trabajar una CEPI de una nueva provincia que agrupa a tres o cuatro provincias con sus antiguos gobernadores respectivos, pero sin nuevo gobernador a la cabeza de esta nueva provincia? Por lo tanto, existe el peligro de obtener resultados sesgados o una ausencia de credibilidad de los resultados como consecuencia nefasta de esta superposición de dos delimitaciones. Según Tatien Sibomana del UPRONA, esta ausencia de autoridades que van a responder de estas nuevas estructuras administrativas es “una incoherencia que tiene graves consecuencias sobre la misma aplicabilidad de estos textos y sobre la fiabilidad del proceso electoral (...) Ello quiere decir, además, que las próximas elecciones van a estar organizadas en un marco administrativo desconocido (...)”.³⁵

Esta manera de actuar por parte del partido en el poder y del Estado burundés amenaza seriamente el proceso electoral que varios políticos y analistas califican de “unilateral” y de “mal planeado”. A ello vienen a añadirse otros factores sobre los que el relator especial atrae la atención como posibles indicadores objetivos que amenazan el buen desarrollo de todo el proceso electoral de 2015. Se trata, entre otros, de la impunidad y sus consecuencias sobre la persistencia de las violaciones de derechos humanos, de la corrupción y sus efectos en la vida económica y social, y del aumento del coste de la vida y de la inflación, de las restricciones del espacio cívico, de un contexto de seguridad volátil, de la exacerbación de las tensiones sub-regionales, etc.³⁶

³³ <https://www.iwacu-burundi.org/stef-vandeginste-le-code-electoral-du-burundi-noblige-personne-a-aller-voter/>, sitio visitado el 20 enero 2025.

³⁴ Para más detalles, ver *Iwacu* n° 814 del 18 octubre 2024.

³⁵ <https://www.iwacu-burundi.org/elections-de-2025-des-zones-dombre-autour-de-la-legislation-electorale/>, sitio visitado el 20 enero 2025.

³⁶ Rapport du Rapporteur spécial sur la situation des droits de l’homme au Burundi, Fortuné Gaëtan Zongo (A/HRC/57/58), disponible en <https://docs.un.org/fr/A/HRC/57/58>, sitio visitado el 20 enero 2025.

3. Veleidades monopartidistas, cierre del espacio político y dinámicas de la oposición con vistas a las elecciones de 2025

3.1. Veleidades monopartidistas

A través de su mensaje del 21 de marzo de 2024, leído en todas las misas del 14 de abril, la Conferencia de los Obispos Católicos de Burundi (CECAB) dio “una respuesta enérgica” e hizo “un frío diagnóstico” sin evasivas” de la vida socio-económica de Burundi.³⁷ Con relación a la política, la CECAB denunció abiertamente la exclusión, la instauración de un régimen monopartidista y neopatrimonial. Según la CECAB, desde el pasado, se sabe perfectamente “cuántas veces Burundi, de manera recurrente ha sucumbido en la violencia como consecuencia de la exclusión y de la búsqueda exacerbada del poder. Incluso hoy, ello perdura (...) una preocupación dado que existen signos de que querrían hacernos revivir el sistema político caducado del monopartidismo”. Los Obispos insistieron: “Es necesario por tanto que se refuerce un régimen que ofrezca un lugar a todas las formaciones políticas, incluyendo a las que están en la oposición frente al partido en el poder; todo ello a fin de permitir a todos los ciudadanos que expresen sus ideas en los medios del Estado, con la organización y celebración de mítines respetando la ley, sin ninguna traba”. En opinión de los Obispos católicos burundeses, de esa manera, “será posible que nos preparemos mejor cara a las próximas elecciones inclusivas, libres y transparentes”.³⁸

Por otra parte, en ese mismo mensaje, la CECAB se preguntó: Puesto que el Gobierno se presenta como “Reta mvweyi” (Estado-padre) ¿cómo podría corresponder a esta identidad si no desarrolla una gestión inclusiva, garantizando y promoviendo el Bien común?”. Y la CECAB concluyó: “En el momento en que quienes son miembros de otros partidos distintos al poder se encuentran etiquetados como enemigos y no pueden acceder a puestos de responsabilidad cuando son capaces para ello, resulta difícil comprometerse al servicio del bien común”.³⁹

Así, como se señaló en las diferentes reacciones de unos y otros sobre el tema de del modo como se llevaba el proceso electoral, la constatación de los obispos católicos de Burundi fue compartida por un buen número de políticos y analistas. Es lo que confirma el politólogo Julien Nimubona cuando insiste para afirmar que “no vamos hacia el monopartidismo, ya estamos en él”. A partir del estudio sobre el terreno que realizó con las elecciones de 2020, este profesor de ciencia política explicitó su posición mostrando que en Burundi, incluso en las elecciones de las colinas, consideradas en principio como no partidarias, se vive el fuerte predominio del partido en el poder, lo que condujo a tener dirigentes del CNDD-FDD desde la cima hasta la base. Por este hecho, no solamente “es un partido único el que gobierna, (sino más todavía) se produce una superposición entre la democracia y un régimen militar. Una superposición entre el poder militar, lo que públicamente se denomina el poder de los generales, y de los representantes elegidos por el pueblo que son políticamente más débiles con relación a los que no son elegidos, esto es, con relación a los generales”.⁴⁰ Es ciertamente en este contexto como el periódico Jeune Afrique califica al CNDD-FDD como “rodillo compresor que deja pocas posibilidades a la oposición”. En efecto, desde 2005 y desde la primera elección de Pierre Nkurunziza a la presidencia de la República, un partido político, y un solo partido, domina la vida política burundesa: el CNDD-FDD. El presidente Évariste Ndayishimiye y su gobierno surgieron, lo mismo que la mayoría de los elegidos locales, de los funcionarios, así como 86 de 121 diputados y 34 de los 43 senadores”.⁴¹

³⁷ *Iwacu* n° 788 du 19 avril 2024, p. 1 et pp. 3-5.

³⁸ Mensaje de la CECAB del 21 marzo 2024, p. 3 ; disponible en <https://burundi-agnews.org/wp-content/uploads/2024/04/instruction-de-la-CECAB-pour-le-3e-dimanche-de-Paques-2024.pdf>, sitio visitado el 21 enero 2025.

³⁹ Mensaje de la CECAB del 21 marzo 2024, p. 3.

⁴⁰ *Iwacu* n° 793, *op. cit.*, p. 3 ; *Iwacu* n°788 du 19 avril 2024.

⁴¹ <https://www.jeuneafrique.com/1344302/politique/burundi-le-cndd-fdd-un-rouleau-compresseur-qui-laisse-peu-de-chances-a-lopposition/>, sitio visitado el 16 enero 2025.

3. 2. Derechos humanos y cierre del espacio político

El 29 de agosto de 2024, cerca de una cuarentena de organizaciones internacionales, africanas y nacionales lanzaron un llamamiento urgente en las Naciones Unidas solicitando la renovación del mandato de Relator especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en Burundi, Fortuné Gaëtan Zongo. Ante la cercanía de las elecciones de 2025, estas organizaciones estimaban que las violaciones de los derechos humanos proseguían con total impunidad, incluyendo ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, arrestos y detenciones arbitrarias, así como actos de tortura y otros tratamientos crueles, inhumanos y degradantes⁴². Su queja fue oída, ya que a primeros de octubre de 2024, en Ginebra, de 47 Estados que componen el Consejo de derechos humanos, 22 votaron en favor de la Resolución presentada por la Unión Europea pidiendo la reconducción de Fortuné Gaëtan Zongo; 15 se abstuvieron y 10 votaron en contra. Dicho Consejo motivó su decisión por el hecho de que en Burundi la situación de los derechos humanos seguía estando caracterizada por la impunidad generalizada de los autores de las violaciones de los derechos humanos, por el deterioro de la seguridad y el aumento de los casos de desapariciones forzadas y de detenciones arbitrarias. Además, la situación se había agravado por una crisis económica⁴³.

De hecho, estimando que la situación de los derechos humanos no había mejorado respecto del informe producido en julio de 2023⁴⁴, Zongo introdujo su informe de julio 2024 por lo que sigue: “Burundi se ha caracterizado estos doce meses últimos por fuertes tensiones internas que se han materializado por un estrechamiento del espacio político y por una represión de los opositores, de los profesionales de los medios y de los defensores de los derechos humanos”. En materia de impunidad y protección de los autores de los crímenes, el informe señala que el Estado sigue ejerciendo un control sistemático del Servicio nacional de Información (SNR) y de la milicia de los *Imbonerakure*, que asiste o completa a los efectivos o sustituye a las fuerzas de seguridad en localidades donde no están presentes. Siempre según Zongo, los *Imbonerakure* tienen toda la posibilidad de torturar e intimidar a la población (en particular a las voces disidentes, a los partidos de la oposición, a las organizaciones de la sociedad civil y a los profesionales de los medios). Regularmente siguen entrenamientos paramilitares y son considerados héroes por las más altas instancias del Estado y se benefician de un apoyo de las autoridades. Esta militarización de estos jóvenes *Imbonerakure* presagiaría intimidaciones en periodo electoral a través de entrenamiento con canciones y eslóganes intimidatorios contra los opositores.⁴⁵

En el capítulo de las restricciones del espacio cívico, el informe subraya que se caracteriza por un monopolio de hecho por parte del CNDD-FDD en la gestión de la cosa pública, por el control de todos los sectores de la vida política y administrativa, una injerencia abusiva en el funcionamiento del principal partido de la oposición, de enrolamientos forzados en el CNDD-FDD, de persecuciones de periodistas y defensores de derechos humanos, etc. El Relator especial constató igualmente tentativas de control narrativo de los artículos publicados en los medios y una instrumentalización del derecho con fines políticos, particularmente en la óptica de endurecer las decisiones de la justicia frente a periodistas.⁴⁶ Esta última acusación se tradujo pronto en el Código de conducta de los medios en periodo electoral, firmado el 10 de

⁴² Ver la integridad de la carta en [⁴³ <https://www.sosmediasburundi.org/2024/10/10/geneve-le-mandat-du-rapporteur-special-des-nations-unies-sur-la-situation-des-droits-humains-au-burundi-renouvele/>, sitio visitado el 16 de enero 2025.](https://www.civicus.org/index.php/fr/medias-ressources/112-news/114-united-nations/132-geneva/5973-burundi-il-faut-renouveler-le-mandat-du-rapporteur-special#:~:text=Zongo%20doit%20pr%C3%A9senter%20son%20premier,des%20droits%20humains%20au%20Burundi, sitio visitado el 16 de enero 2025.</p></div><div data-bbox=)

⁴⁴ BANSIMIYUBUSA, D., « Burundi. Chronique 2023 », ...op. cit., p. 27 ; <https://www.rfi.fr/fr/afrique/20230708-burundi-un-rapport-des-nations-unies-d%C3%A9nonce-l'accaparement-du-pouvoir-et-des-ressources-du-pays>, sitio visitado el 16 de enero 2025.

⁴⁵ *Rapport du Rapporteur spécial*, p. 4.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 5.

diciembre de 2024 en Gitega con ocasión del cónclave con aires expeditivos organizado por el Consejo Nacional de la Comunicación (CNC).

Para el periódico *Iwacu* nº822 del 13 de diciembre 2024 que lleva el gran titular “Silencio, escrutamos”, se trata de “una especie de vademecum que resume los principios que los periodistas deben guardar en este periodo electoral”, en una palabra, la “omertá (ley del silencio) sobre los resultados”. En efecto, el artículo 10 de dicho código estipula que hay que “prohibirse la difusión de los resultados parciales de las circunscripciones electorales sin el visto bueno-indicación de la CENI y/o de sus desmembramientos”. En fin, el Relator especial señaló que los arrestos arbitrarios prosiguieron, la mayoría de las veces por razones políticas o de rebelión. Son realizados por la policía, con el apoyo de loa Imbonerakure. Los análisis muestran que las desapariciones forzadas constituyeron un medio de presión sobre las voces disidentes, sobre los opositores políticos y sus allegados o sobre organizaciones de la sociedad civil. Zongo precisa además que en varios de los casos documentados, testigos vieron a las víctimas subir a un vehículo de la policía o asistieron la marcha de la víctima con personal de la DSNR. Algunas de estas víctimas fueron encontradas muertas días después de su desaparición, con heridas que indicaban que habían sido ejecutadas. Por otra parte, varias familias permanecieron sin noticias de los suyos a pesar de las búsquedas realizadas en los lugares oficiales de detención.⁴⁷ El Relator especial no se hace ilusiones y no se muerde la lengua: “(...) los derechos humanos siguen siendo un verdadero desafío para el país. Y, en este periodo preelectoral, la constante es el estrechamiento y cierre del espacio cívico, la ausencia de diálogo inclusivo, el carácter forzado del alistamiento de los ciudadanos en las listas electorales...En una palabra, la situación de los derechos humanos en este país no es de ningún modo reluciente”.⁴⁸

Zongo comparte esta constatación con la CECAB que, en su mensaje difundido el 14 de abril 2024, volvió sobre estos casos⁴⁹. Sobre este tema, el editorialista de *Iwacu* nº 812, Léandre Sikuyavuga, subraya que la tolerancia no es una debilidad ni una ingenuidad. Es, más bien, el signo de una gran madurez política y los responsables políticos deben comprender que en democracia, la fuerza del argumento prima sobre el argumento de la fuerza”

3. 3. Dinámica de los partidos de oposición con vistas a las elecciones de 2015

A lo largo del año 2024, los partidos políticos de la oposición, iniciaron una dinámica positiva con vistas a las elecciones de 2025. Ello se concretó en reunificaciones de las alas de algunos partidos antiguamente antagonistas así como en la formación de coaliciones entre partidos. Sin embargo, en contraposición a este sobresalto electoralista, la enfermedad de las querellas y disensiones internas no desapareció. En efecto, a lo largo de 2024 el folletín del conflicto interno en el seno del CNL culminó en su estallido.

3.3. 1. Reunificación de las alas y formación de coaliciones: ¿el despertar de los partidos de la oposición?

En el pasado, y principalmente desde que el CNDD-FDD está en el poder, el paisaje político burundés estuvo atravesado por el fenómeno de las escisiones de los partidos en alas antagonistas. Fue el caso del nacimiento de Sangwe-PADER en 2.000 y más recientemente en el FRPDEBU. El fenómeno prosiguió en 2008, siempre en el seno de FRODEBU, seguido por FNL en 2010, UPRONA en 2014, UPD y más recientemente el CNL. Sin embargo, en vísperas de las elecciones de 2025, una corriente, o, mejor, un sobresalto de supervivencia y reunificación, se produjo en el seno de estos partidos jirones. Fue el partido del Príncipe Louis Rwagasore, el

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 8-9

⁴⁸ *Iwacu* n° 816 du 1^{er} novembre 2024, p. 6. Para más detalles sobre la persecución de adherentes de los partidos de oposición, concretamente el FRODEBU y el CNL, ver *Iwacu* n° 775 del 19 enero 2024, *Iwacu* n° 804 del 9 agosto 2024 y *Iwacu* n° 812 del 4 octubre 2024.

⁴⁹ Mensaje de la CECAB del 21 marzo 2024, p. 4.

Partido de la Unidad para el Progreso Nacional. UPRONA, quien inició el baile. Después de más de una década de desavenencias y más de 15 meses de negociaciones, el 25 de mayo, UPRONA de “Kumugumya” , llamado “institucional” y el campo de Tatien Sibomana, decidieron oficializar su reunificación bajo los aplausos de los Badasigana, miembros de este partido, héroe de la independencia. Para su presidente, Olivier Nkurunziza, los líderes upronistas decidieron poner a un lado sus divergencias para colocar por delante el interés superior de los Badasigana y de la nación. Para Ngaimpenda del otro campo del UPRONA, los conflictos y rivalidades entre los líderes han desorientado a sus adherentes de la base y han conducido al hundimiento del peso del UPRONA tal y como ello se expresa en la Asamblea nacional. Por su parte, al mismo tiempo que se pregunta si no se trata de nuevo de “una reunificación más”, Gaston Sindimwo, uno de los líderes del partido, deseó que fuera inclusivo y esperó que se renovara con, quizás, nuevos líderes.⁵⁰

En este mismo mes de mayo de 2024, como para seguir los pasos de UPRONA, el FRODEBU, partido del héroe de la democracia, Melchior Ndadaye, sacó un comunicado tras una reunión extraordinaria del Consejo de Delegados Nacionales (CDN) celebrada el 18 de mayo. Dicho comunicado anunciaba que “la presidencia del partido está trabajando con uñas y dientes para redinamizar el partido” y afirmaba “ es necesario reagrupar a todos los *Inziraguhemuka* (miembros del partido) que por múltiples razones están como ovejas descarriadas”. Por eso, el CDN “informa (...) que ha adoptado un programa para reunificar y reconciliar a todos los *Inziraguhemuka* (...) así como la supresión de todas las sanciones que se habían impuesto a los miembros del partido que se portaron mal”.⁵¹ Es en este marco de reconciliación consigo mismo del FRODEBU que, el 9 de noviembre de 2024, los presidentes de los partidos Sahwanja. FRODEBU, Patrick Nkurunziza, por un lado, y Sahwanya-FRODEBU-Iragi rya Ndadaye, Jean Minani, por otro, concuerdan en adelante en un FRODEBU-uni. Los dos líderes se ponen también de acuerdo en favor de un marco abierto a todos para constituir un amplio agrupamiento para el cambio en Burundi.⁵²

Con esta refundación del FRODEBU, si bien algunos se plantearon la cuestión si se trataba de un “matrimonio de razón” o de “una alianza contra-natura”, otros, por el contrario, saludaron este acercamiento que tenía el mérito de quebrar el muro de hielo que separaba a los que se reclaman herederos del héroe de la democracia. Por otra parte, el FRODEBU, al dotarse de este “nuevo aliento” deseaba construir una sólida oposición que necesitan los burundeses; una oposición que quiere ser un verdadero contra-poder. Todavía más. A cerca de siete meses de las elecciones parlamentarias y comunales, el FRODEBU reunificado tenía la intención de formar un amplio agrupamiento capaz de encarnar la posibilidad de la alternancia.⁵³

Estas iniciativas de acercamiento de las dos ramas del FRODEBU no tardarán en dar sus frutos. A partir de una iniciativa de los líderes del FRODEBU unido, el 13 de diciembre de 2024, cuatro partidos políticos, a saber, el FRODEBU, el FEDES, el CNDD y el CODEBU, anunciaron la creación de una coalición denominada “*Burundi bwa bose*” (Burundi para todos). El 17 de diciembre de 2024, el ministro del Interior, Martin Niteretse, tomó acta de la creación de esta coalición presidida por Patrick Nkurunziza del FRODEBU, que prometía querer conducir el país hacia in futuro radiante, el reforzamiento de un Estado de derecho y de una justicia equitativa y sólida así como la promoción de la paz y la reconciliación entre burundeses en el respeto mutuo y de la diferencia.⁵⁴ Aunque la creación de esta fuerza política coaligada intervino solamente 24 horas antes del final de las declaraciones de candidaturas a las elecciones

⁵⁰ *Iwacu* n° 794 du 31 mai 2024.

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² *Iwacu* n° 818 du 15 novembre 2024, pp. 2-3.

⁵³ *Iwacu* n° 818, *op. cit.*, pp. 1-3.

⁵⁴ *Iwacu* n° 821 du 6 décembre 2024, *Iwacu* n° 823 du 20 décembre 2024.

comunales y solo a 10 días de del cierre de las declaraciones de candidaturas para los diputados, pudo, no sin dificultades, depositar los dosieres en todas las circunscripciones.⁵⁵

3. 3. 2. La eterna política «divide et impera» del CNDD-FDD hacia la oposición

El año 2024 no conoció una dinámica positiva en el seno de los partidos de oposición. Las disensiones internas que estallaron a plena luz en noviembre de 2022 en el seno del principal partido opositor, CNL, que ofrecieron un regalo al CNDD-FDD, tan soñado para aplicar su política de “nyakurización”⁵⁶ terminaron por culminar. El CNL estalló en pedazos y su líder Rwaswa fue vencido a la cabeza de este partido, en conformidad con los deseos del Secretario general Del CNDD-FDD, Révérien Ndikuriyo.⁵⁷ Cuando a primeros de marzo de 2024 Rwaswa había chocado con el rechazo del ministro del Interior cuando había intentado organizar un congreso nacional del CNL para resolver la crisis interna, el 10 de marzo de 2024, se celebró en Ngozi, al norte de Burundi, un congreso extraordinario del CNL convocado por el grupo de 10 líderes disidentes. Los fieles a Rwaswa no fueron autorizados a participar en este encuentro, bajo alta vigilancia y facilidades para los poderes públicos y algunos de ellos fueron detenidos por la policía cuando intentaban participar en él. Iwacu, al respecto, habló de congreso “insólito”, del “congreso del CNL, caza del hombre y humillaciones”, mientras que Rwaswa consideró que “el ridículo no mata” y denunció un acto ilegal. Según él, su partido “es maltratado por la intervención del ministro del Interior que autoriza un congreso ilegal, violando la Constitución y la ley de los partidos políticos, violando incluso los estatutos del partido CNL. Los congresistas titulares que fueron a Ngozi son expulsados por la policía, no son aceptados, porque efectivamente no es un congreso del partido”.⁵⁸ Según él, “es una vergüenza para la Nación, es una vergüenza para todos los que han estado mezclados en este asunto (...) de barbarie, última edición en política moderna”.⁵⁹ “El final del fénix” intervino el 18 de marzo de 2024 cuando el ministro del Interior validó las conclusiones del congreso del 10 de marzo, confirmando, *ipso facto*, la elección de Nestor Girukwishaka como nuevo presidente y representante legal del CNL, así como la puesta en marcha del nuevo buró político cuya acta fue autenticado notarialmente. Así, prosiguieron detenciones, encarcelamientos, acosos y persecuciones diversas de los *Inyankamugayo*, miembros del CNL fieles a Agathon Rwaswa; en una palabra, una verdadera caza al hombre.⁶⁰

4. Burundi, un país económicamente de rodillas

En julio de 2023. Burundi adoptó su “Visión Burundi, país emergente en 2040 y país desarrollado en 2060”. Este documento de política nacional quiere ser igualmente una hoja de ruta por el desarrollo económico y social del país. En realidad, se trata de un instrumento de planificación para el desarrollo integral a largo plazo, que guía las políticas y estrategias para las generaciones actuales y futuras.⁶¹ Sin embargo, a pesar de la adopción de este hoja de ruta,

⁵⁵ *Iwacu* n° 825 du 3 janvier 2025. En un primer momento la CENI había rechazado todas las listas de los candidatos a diputados de la coalición « Burundi bwa Bose » arguyendo que incluían candidatos del CNL de Agathon Rwaswa que no eran miembros de la coalición. Pero después de su recurso ante la Corte constitucional, la coalición pudo readaptar sus listas.

⁵⁶ BANSHIMIYUBUSA, D., « Burundi. Chronique 2023 »..., *op. cit.*, pp. 29-30.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 28.

⁵⁸ <https://www.rfi.fr/fr/afrique/20240311-burundi-depuis-nairobi-l-opposant-agathon-rwaswa-d%C3%A9nonce-la-situation-au-sein-du-cnl>, sitio visitado el 18 de enero 2025.

⁵⁹ *Iwacu* n° 783 du 15 mars 2024, p. 3 ; *Iwacu* n° 784 du 22 mars 2024, p. 3.

⁶⁰ *Iwacu* n° 784, *op. cit.*, p. 3. Precisemos que de los 32 diputados con que ahora cuenta el CNL en la Asamblea nacional para la legislatura 2020-2025, solo 9 figuran entre los críticos.

⁶¹ République du Burundi, *Vision Burundi pays émergent en 2040 et pays développé en 2060*, Gitega, juillet 2023, p. 3.

el descenso a los infiernos que caracterizó al año 2023, se acentuó en 2024.⁶² Hoy, actores políticos, economistas y politólogos, informes de agencias financieras internacionales, todo el mundo o casi, está de acuerdo para decir que Burundi atraviesa una crisis económica desastrosa de la que tiene problemas en levantarse. Es la situación que describe el mensaje de marzo 2024 en estos términos: “De hecho, la brusca subida de precios en el mercado, la depreciación progresiva de la moneda burundesa. La escasez de carburante y otros productos de primera necesidad, así como el paro, constituyen las razones que condenan a la mayoría de los burundeses a estar sumidos en una pobreza que no cesa de agravarse”.⁶³ Es lo que, igualmente, describe en términos mucho más técnicos el relator especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en Burundi. “La situación resulta agravada por una crisis económica sin precedentes, en un contexto económico volátil marcado por una inflación de dos cifras (26,3%), una escasez de divisas, una fuerte depreciación de la moneda y una presión fiscal elevada que limita considerablemente el poder adquisitivo de las familias. La tasa de pobreza supera el 50% y el coeficiente Gini es de 37 %”.⁶⁴ Según el Banco Africano de Desarrollo, “la situación de las finanzas públicas se caracteriza por un deterioro de saldo presupuestario y un riesgo elevado de sobreendeudamiento. El déficit presupuestario es financiado por la deuda exterior e interior. Como consecuencia, el nivel de la deuda pública de Burundi ha subido (...)” muy por encima del criterio de convergencia de la Comunidad de África del Este (CAE) que limita esa ratio al 50 %⁶⁵.

4. 1. La corrupción y el desvío de fondos públicos: ¿plagas endémicas?

En su mensaje del año jubilar, la CECAB volvió a abordar aspectos de esta plaga, a la que califica como una “de las señales de inquietud”. Enumeró, entre otras, la dilapidación del bien común, la exigencia de propinas o el militantismo en el seno del partido en el poder como algo previo a una contratación profesional en detrimento de la competencia, etc.⁶⁶ El Relator especial de la ONU, igualmente abunda en el mismo sentido. La corrupción sigue siendo un fenómeno endémico en Burundi y muy pocas personalidades habiendo utilizado fondos públicos a fines privados han tenido que responder por sus actos. “La corrupción parece haber irrigado las más altas esferas del Estado y se manifiesta en la administración pública (la justicia, construcciones de infraestructuras y explotación de recursos naturales, en particular, con ocasión de las negociaciones de las licencias mineras)”.⁶⁷ Esta práctica debilita el Estado de derechos y priva a la población burundesa de importantes recursos necesarios a su desarrollo. Sin embargo, lo que es mucho más preocupante en este tema es que en enero de 2024, el presidente de la República, Ndayishimiye, pidió a todos los que habían desviado fondos públicos que los devolvieran discretamente, depositándolos en la cuanta del Tesoro público. Si bien el Relator especial ve en esta petición “una confesión del fracaso de la lucha contra la corrupción”,⁶⁸ no habría que descartar tampoco la hipótesis de una maniobra en la medida en la que varios informes apuntan con el dedo a Ndayishimiye mismo, a ciertos miembros de su propia familia así como a sus allegados en estas prácticas mafiosas. Es el caso, por ejemplo, de los manejos y la confusión que rodearon la adopción de la ley presupuestaria del ejercicio 2024-2025 en la que el presupuesto promulgado es diferente al adoptado en el parlamento.⁶⁹ Por añadidura, la intendencia del jefe de Estado, las misiones de los funcionarios en la presidencia, así como los viajes externos del matrimonio presidencial superaron ampliamente

⁶² BANSIMIYUBUSA, D., « Burundi. Chronique 2023 »..., *op. cit.*, pp. 31-32.

⁶³ Mensaje de la CECAB du 21 mars 2024, pp. 3-4

⁶⁴ *Rapport du Rapporteur spécial*, p. 2 et p. 12.

⁶⁵ GROUPE DE LA BANQUE AFRICAINE DE DEVELOPPEMENT, *Rapport Pays 2024. Burundi, Impulser la transformation du Burundi par la réforme de l'architecture financière mondiale*, p. 3.

⁶⁶ CECAB, Mensaje del 4 septembre 2024, p. 4.

⁶⁷ *Rapport du Rapporteur spécial*, p. 5.

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ *Iwacu* n° 801 du 19 juillet 2024

el techo presupuestario que estaba destinado a ello. Ahora bien, según el economista André Nikwigize, “la falta de ortodoxia en los gastos públicos mata la economía nacional”. En efecto, en un entorno de reformas económicas, el gobierno debería ser riguroso en la gestión del presupuesto para evitar los déficits presupuestarios difíciles de financiar. En este ejercicio, “el jefe de Estado debería dar ejemplo de rigor presupuestario”. Ciertamente es esta subida exagerada de los gastos lo que llevó a *Iwacu* a preguntarse si la presidencia vivía austeramente como ella recomienda a los otros sectores de la vida nacional o si vivía en la opulencia.⁷⁰

A ello viene a añadirse la huida de capitales que suena como una especie de privatización del Estado resultante del comercio del oro y sus zonas sombrías, de falsas facturaciones comerciales, de la sub-facturación de las exportaciones, de la sobrefacturación de las importaciones. Para el profesor Léonce Ndikumana, esta hemorragia financiera “amenaza el desarrollo. Y los ladrones y sus facilitadores son conocidos. Son los hombres/mujeres políticos, miembros del gobierno, individuos conectados, bancos extranjeros, y otros actores internacionales que trabajan en connivencia con burundeses. Todo ese mundo roba el dinero del país y vuela.”⁷¹ Para el profesor de Ciencia política Julien Nimubona, las cosas se presentan así porque el jefe de Estado, a pesar de sus bellos discursos, no adopta “sanciones negativas que eduquen a la sociedad” a través del trabajo de la justicia, cuando es la ley, ella sola, la que protege al ciudadano contra este género de criminales”. Para Nimubona, “cuando el jefe de Estado no da ese paso, se dice que no hay autoridad. La crisis de autoridad de la que hablan los teóricos funcionalistas, esto es, que hay ausencia de decisión de regulación correctiva. Esto es, la sanción”. Según este analista, no deben esperarse sanciones ya que el “sistema está gangrenado por la mafia y la autoridad que debe dirigir está dominada por los mafiosos”.⁷²

4. 2. Penuria de carburante y escasez prolongada de productos de primera necesidad

Desde prácticamente 2020, Burundi vive al ritmo de las repetidas penurias de carburante, que, sin embargo hace funcionar la vida de toda una nación. Esta crisis de carburante ha ido agravándose de año en año y, desde 2023, pueden pasar dos o tres semanas sin que ninguna gota de este producto importado haya sido servida en una estación de servicio. Más todavía, durante todos estos años y hasta hoy, los discursos de las altas autoridades sobre las causas de esta crisis de carburante crean confusión en el seno de la población. El 20 de diciembre de 2024, ante el Senado burundés, la ministra de comercio, Chantal Nijimbere, confesó que la penuria era debida a la carencia de divisas. Según ella, se habrían podido constituer stocks estratégicos para varios meses, incluso para un año”. El 19 de junio 2024, su homólogo de Hidrocarburos, Energía y Minas, Ibrahim Uwizeye, había reconocido a medias palabras esta realidad ante la misma Cámara y había invitado a los operadores económicos a aumentar la producción a fin de poder exportar y repatriar divisas. Sin embargo, unos días más tarde, el 28 de junio 2024, el ministro Uwizeye no dudó en cambiar de opinión. En adelante, “los burundeses deben comprender que desde 2020, el índice de importación de vehículos ha aumentado ampliamente y los equipamientos que exigen el consumo de carburante se han multiplicado en grado creciente”. Por su parte, el presidente de la República, Evariste Ndayishimiye, barre de un manotazo esta justificación ligada a la falta de divisas. Para él son más bien los manejos diabólicos de los endemoniados los que están en el origen de esta situación. Y Ndayishimiye explica: “Hay una personalidad que ha amotinado a todo el mundo, pretendiendo que hay un golpe de Estado en preparación y que sobre todo no hay que suministrar carburante a Burundi. Esta persona ha ido hasta a bloquear los documentos requeridos por el barco que contiene el carburante con destino a Burundi. Esta autoridad ha consignado incluso que una vez hecho el suministro de carburante, Burundi no será capaz de

⁷⁰ *Iwacu* n° 791 du 10 mai 2024, pp. 1-5.

⁷¹ *Iwacu* n° 806 du 23 août 2024, p. 1 et p. 3. Para el sector minero ver *Iwacu* n° 811 du 27 septembre 2024, pp. 3-4.

⁷² *Iwacu* n° 793, *op. cit.*, p. 4.

garantizar la contrapartida (...).⁷³ Apartándose de esta pista, el presidente de la Asamblea nacional, Daniel Gélase Ndabirabe, señala con el dedo al comportamiento mercantil de algunos comerciantes y autoridades burundesas. “Decís que no hay carburante cuando entre vosotros algunos lo esconden en sus casas y en las de sus amigos, y no decís nada (...) Es el gobierno el que da las divisas para importar carburantes, pero algunos lo almacenan para revenderlo en Ruanda”.⁷⁴

Las consecuencias de esta situación son desastrosas. “Las numerosas penurias de carburante y la inflación de los productos de primera necesidad dificultan la actividad económica desde 2022. El Fondo monetario internacional (FMI) declaró que a finales de 2023, las reservas de cambio de Burundi eran de 94,4 millones de dólares US, esto es, solamente tres semanas de cobertura de sus importaciones. Burundi es uno de los países menos productivos del mundo (con una productividad del trabajo de 0,29 dólar en 2024). Las desigualdades y la precariedad que afectan particularmente a los grupos vulnerables constituyen uno de los riesgos más importantes de conflictos”.⁷⁵ Y todavía más, según el mismo informe onusiano, la depredación del 38% del franco burundés frente al dólar US en 2023 ha traído consigo un fuerte aumento del precio de los productos de base, particularmente los importados, en un contexto en el que el poder de compra de las familias es muy débil, sin que la prima de cambio en el mercado paralelo se reduzca por ello. Por ello, “las familias pobres se encuentran especialmente afectadas por la inflación de los productos alimenticios, debido concretamente al aumento del coste de los productos importados, al aumento de los gastos por los productos agrícolas y del carburante y transporte”.⁷⁶ En su rúbrica “retro economías” del año 2024, Iwacu habla de “un año récord en el aumento de los precios”.⁷⁷ Según su editorialista, Léandre Sikuyavuga, para los tiempos que corren, para algunos, todo falta, y es la hora de la austeridad.⁷⁸ De ahí que los burundeses han terminado por desarrollar una nueva filosofía de vida, oscilando entre reticencia y resignación, la famosa frase “*Twariyakarive*”, literalmente “debemos contentarnos colectivamente con lo poco que tenemos, a falta de lo que deseáramos”.⁷⁹

Pero algunos burundeses que pueden están en la situación del “sálvese quien pueda”. Es la sangría que afecta a las mujeres jóvenes que van a trabajar a Arabia Saudí y a otros países asiáticos como servicio doméstico⁸⁰, otros jóvenes van a países de la sub-región (Kenia, Zambia, Tanzania, Ruanda, etc.) y sobre todo intelectuales que marchan a occidente. En una correspondencia que el rector de la Universidad de Burundi, Audace Manirabona, dirigió al ministro de Educación nacional y de investigación científica, precisó que en 2020 hubo 18 salidas, 25 en 2021, 27 en 2022 y 43 en 2023, mientras que el 15 de diciembre de 2024 ya había habido 118. Si bien “este naufragio de la Universidad de Burundi” afectaba a todas las facultades, la de medicina era la más amenazada. En ella, tanto generalistas como especialistas, todo el mundo parece arrastrado por las ganas de ir a ver dónde la hierba es más verde. La ministra de Salud pública y de lucha contra el Sida, Lyduine Baradahana, invitada a responder a preguntas orales de los senadores el 9 de enero de 2024, explicó que la causa de esta hemorragia es bien conocida. “Es la falta de medios. Imaginen un médico especialista entre nosotros gana 650.000 BIF. En Ruanda, gana 1.300.000 FRW, en Kenia 3.000 USD, en

⁷³ Iwacu n° 800 du 12 juillet 2024.

⁷⁴ Ibidem.

⁷⁵ Rapport du Rapporteur spécial, pp. 6-7.

⁷⁶ Rapport du Rapporteur spécial, p. 12.

⁷⁷ <https://www.iwacu-burundi.org/retro-economie-2024-leconomie-de-lannee-2024-en-baisse/>, sitio visitado el 25 enero 2025.

⁷⁸ <https://www.iwacu-burundi.org/retro-economie-2024-leconomie-de-lannee-2024-en-baisse/>, sitio visitado el 25 enero 2025.

⁷⁹ Iwacu n° 807 du 30 août 2024, p. 2.

⁸⁰ <https://information.tv5monde.com/afrique/burundi-arabie-saoudite-leldorado-pour-certains-2641715>, sitio visitado el 25 enero 2025.

Tanzania 1.300 USD”.⁸¹ En fin, lo que resigna más al pueblo burundés es que esta situación parece escapar al control del gobierno. El 24 de abril de 2024, el Primer ministro Gervais Ndirakobuca, reconoció ante los diputados la impotencia de su gobierno para enfrentarse a las numerosas penurias observadas en el país. A la pregunta relativa al carburante, Ndirakobuca declaró en sustancia: “En cuanto Primer ministro no tengo ninguna solución que presentarles aquí” Mientras que a la cuestión ligada a la carencia de productos de Brarudi, contestó: “No estoy al corriente de esta cuestión. Pero da la impresión de que es algo que nos sobrepasa a todos a todos aquí”.⁸²

Así pues, es en este clima de desesperación y de disfuncionamiento institucional, que con fecha 5 y 6 de diciembre de 2024, Burundi albergó una mesa redonda sobre la inversión en el marco de la movilización de los fondos para la realización de su Visión 2040-2060. Según Alain Ndikumana, jefe del buró de estudios estratégicos y de desarrollo en la presidencia de la República de Burundi, Burundi no quiere que “la Visión 2040-2060 se quede en un eslogan”. Siendo el PIB por habitante de 350 dólares, se quiere que sea de aquí a 2040 de 2.000. Por otra parte, dado que actualmente el 60% de la población burundesa vive en la pobreza, el compromiso del Estado es que crezca el nivel de vida de la población⁸³. No obstante, habría que distinguir las ambiciones de los desafíos. Según Olivier Suguro, presidente de la cámara federal de comercio e industria de Burundi (CFCIB) y diputado (CNDD-FDD), con esos objetivos finales, “es verdad que queremos que los inversores extranjeros vengan al país, pero al mismo tiempo, es preciso mejorar el entorno de los negocios”, dicho de otro modo, el gran desafío es convencerlos.⁸⁴ Por el contrario, una revelación de esperanza vino del jefe de Estado que se rebela contra los que afirman que los burundeses son pobres. “Tenemos un sub-suelo rico, un buen clima, la lluvia cae regularmente, tierras arables ricas, tenemos intelectuales, los burundeses son trabajadores. Por eso, corro el riesgo de llorar cuando oigo a un burundés decir que su país es pobre”. Estas palabras, pronunciadas con ocasión del *National Prayer Breakfast* del 26 de marzo 2024 coinciden con las que había pronunciado 10 días antes en la celebración de la 3ª edición del *Umukenyererarugamba Day*. “Veo un Burundi que no necesitará endeudarse, de solicitar ayuda. Sino más bien va a ayudar a otros países. Si miro la fuerte tasa de crecimiento, vamos a desarrollarnos ahora (...) Todos los burundeses son felices y es un placer dirigir a un pueblo feliz”.⁸⁵

5. Buena vecindad regional: ¿diplomacia razonable o prisma del etnicismo enmascarado?

Fue en abril-mayo de 2025, en pleno “asunto del tercer mandato” del presidente Nkurunziza cuando las desavenencias entre Burundi y Ruanda se instalaron. La llegada del presidente Ndayishimiye al poder en junio de 2020 había dado un poco de esperanza en cuanto al calentamiento diplomático entre los dos países que no hace poco buen número de analistas caracterizaba como “hermanos gemelos”. Era, quizás, sin contar los intereses y bazas que rodean la guerra en el este de la RD Congo en la geopolítica actual. El año 2023 terminaba ya bajo alta tensión entre Gitega y Kigali. Intercambios desagradables, belicosidades, verdaderos torneos verbales, inauguraban el año 2024. Con ocasión del discurso a la nación del 31 de

⁸¹ <https://www.iwacu-burundi.org/fuite-des-medecins-la-saignee-alarmante/>, sitio visitado el 25 enero 2025; *Iwacu* n° 824 du 27 décembre 2024, pp. 3-5. Estas salidas de médicos especialistas siguen creciendo. En enero 2025, médicos especialistas burundeses se marcharon a trabajar a Nueva Caledonia. Se trata de Jean-Claude Hakiuzimana, especialista en pediatría, Daniel Nduwayo, especialista en neurología y Angélique Niyokindi, especialista en reumatología.

⁸² *Iwacu* n° 790 du 3 mai 2024, p. 3.

⁸³ *Iwacu* n° 820 du 29 novembre 2024, p. 3 ; *Le Renouveau* n° 11 574 du 6 décembre 2024 ; *Le Renouveau* n° 11 575 du 9 décembre 2024.

⁸⁴ *Iwacu* n° 820 du 29 novembre 2024, p. 3.

⁸⁵ *Iwacu* n° 785 du 20 mars 2024, p. 3.

diciembre de 2023, el presidente Ndayishimiye acusó formalmente a Ruanda de apoyar el movimiento rebelde Red-Tabara al que acusaba de haber perpetrado un ataque a Gatumba, en el que 19 civiles y un policía fueron asesinados.⁸⁶ “Pedimos a la población burundesa que permanezca vigilante, porque la base de este movimiento terrorista es mimada en nuestro vecino Ruanda. Lanzamos un llamamiento una vez más al gobierno ruandés que sea razonable y que comprenda que cuando la casa del vecino se quema, sepa que la amenaza planea sobre la tuya. No hay ningún beneficio para Ruanda cuando los burundeses y ruandeses se miran a cara de perro”. Ndayishimiye lamentó que todas las iniciativas que estaban en curso para el restablecimiento de buenas relaciones entre los dos vecinos « acaban de caer al agua a causa de Ruanda (quien) más bien ha seguido financiando este movimiento terrorista”.⁸⁷ Muy rápidamente, el 11 de enero de 2024, el ministro del Interior Niteretse siguió los pasos del Jefe de Estado. En el transcurso de una reunión con los administrativos de Kanyanza (Norte) y con un lenguaje poco diplomático, el ministro declaró: “Me gustaría informaros, que apenas hace dos horas, hemos constatado que tenemos un mal vecino: Paul Kagame, presidente de Ruanda, es un mal vecino”. Luego, Niteretse anunció con firmeza: “Hemos suspendido las relaciones con él hasta que se serene. No tiene buenas intenciones. Es él el que alberga a malhechores que perturban Burundi. Casi todos esos promotores de disturbios pasan por ahí”. En fin, el ministro soltó la decisión: hoy hemos cerrado las fronteras. Ya no pasará nadie. La decisión ha sido tomada, Yo os la anuncio. Que nadie vaya a pasar por Gasenye-Nemba o Kanyaru hacia Ruanda. Jamás, Incluso los naturales que estaban entre nosotros los he echado”⁸⁸.

Como si estas medidas tomadas en la precipitación, y que no hacen sino castigar a las poblaciones de los dos países, no bastasen, a finales de enero del mismo año, al margen de la investidura de Félix-Antoine Tshisekedi, el presidente Ndayishimiye mantuvo una conferencia de prensa en Kinshasa sobre la juventud congoleña en cuyo transcurso añadió una nueva capa. El jefe de Estado burundés invitó insidiosamente a la juventud ruandesa a que se revelara contra su jefe de Estado que los tiene como rehenes. “(...) cuando dices qué es lo que hay que hacer para que Ruanda se serene, yo te digo ayúdame a ti mismo y el mundo te ayudará. No hay que contar en los demás, nosotros los líderes tenemos la obligación de proteger a nuestros ciudadanos (...) entonces en ese momento, nuestra lucha debe continuar hasta que el pueblo ruandés comience ya también a hacer presión. Porque yo creo que los jóvenes no pueden aceptar ser prisioneros en la región. Habéis hablado de encuentros en el marco de la CEPGL. En tanto que campeón de la agenda de la juventud, paz y seguridad en el seno de la UA, yo podría organizar ese encuentro. Es fácil”.⁸⁹

Evidentemente, esta declaración irritó a Kigali, que vio en ella un implícito llamamiento a los jóvenes ruandeses para que derrocaran al gobierno ruandés. La réplica de Kigali no se hizo esperar. En un clima diplomático de lo más frío en la región de los Grandes Lagos africanos, el jefe de Estado ruandés, Paul Kagame, reafirmó su compromiso con la seguridad de su país. En un largo discurso de tono defensivo y de advertencias. Kagame señaló que Ruanda es un país seguro y seguirá siéndolo. “Cuando se trata de defender este país que ha sufrido durante tanto tiempo sin que nadie le ayudase, no necesito el permiso de nadie para hacer lo que haga falta para protegernos (...) No he respondido a los insultos que vienen del sur, del oeste. Los insultos no matan. Así pues, no puedo (responder), no es nuestro estilo. Pero, aprenderán con el tiempo (...) que (...) que han cometido un craso error”.⁹⁰ Esta escalada intervino en un contexto muy tenso en la región. Tras la tentativa de mediación de Washington, Kinshasa y Kigali siguen mirándose a cara de perro, lo cual contribuye al pudrimiento de las relaciones entre Paul Kagame y Félix Tshisekedi.

⁸⁶ BANSIMIYUBUSA, D., « Burundi. Chronique 2023 »..., *op. cit.*, pp. 37-38.

⁸⁷ *Iwacu* n° 773 du 5 janvier 2024, p. 3.

⁸⁸ *Iwacu* n° 774 du 12 janvier 2024, p. 3.

⁸⁹ *Iwacu* n° 776 du 26 janvier 2024, p. 3.

⁹⁰ <https://www.rfi.fr/fr/afrique/20240124-les-rapports-s-enveniment-entre-le-rwanda-et-le-burundi-dans-un-contexte-r%C3%A9gional-tendu>, sitio visitado el 25 enero 2025.

Entre tanto, el movimiento rebelde M23, apoyado por Ruanda, progresa⁹¹, mientras que en el otro lado las FARDC y los Wazalendo, apoyados por Burundi, sufren graves derrotas. El politólogo burundés Julien Nimubona deploró estos comportamientos. Para él es una pena que los jefes de Estado en la región se comporten como jefes de tribu, que el gobierno burundés envíe sus militares a combatir a los banyarwanda del Congo, cuando son congoleños. *Ipsa Facto*, legitima el discurso del presidente congoleño que considera que el M23 no está compuesto de congoleños sino de ruandeses, lo que es de alguna manera un “etnicismo enmascarado”, ya que cae en la trampa del M23 tutsi”, como Kagame. Por otro lado, este último, él también, a defender a los tutsi congoleños, en nombre de la identidad étnica. Y Nimubona se pregunta a guisa de conclusión: “¿Os percatáis de la necesidad identitaria en la que estamos instalados en la región de los Grandes Lagos? Constituye la gran fragilidad en la que hemos caído. Considero a los pueblos de los Grandes Lagos víctimas inconscientes”. Nimubona señala también que la región de los Grandes Lagos es víctima de lo que él llama “la peligrosidad de los populismos antinacionalistas”, que tratan de enmascarar las insuficiencias económico-sociales relativas a la gestión de los Estados que se desplazan hacia confrontaciones de aspecto identitario y que pueden desembocar en crímenes de genocidio o crímenes de guerra.⁹² Gratien Rukindikiza, antiguo oficial burundés y analista de cuestiones de seguridad, a la vez que se separa de esta lectura etnicista del conflicto congoleño, evoca al menos tres razones principales que han empujado a las autoridades burundesas a enviar 19 batallones a combatir al AFC/M23 en el este de la RD Congo. La primera razón sería de orden económico, ya que, en efecto, el presidente congoleño Félix Tshisekedi, da una suma fijada por cada militar burundés y por mes siguiendo el modelo de Amison. La cifra de 5.000 \$ es la avanzada, pero Rukindikiza precisa que esta suma no entra en las cajas del Estado, ya que se trata de un acuerdo confidencial entre los dos presidentes. La segunda razón residiría en un error de apreciación por parte del poder de Gitega. En efecto, este último creyó que la victoria del AFC/M23 sería una victoria étnica, más precisamente tutsi, olvidando que los rebeldes ruandófonos congoleños son tutsi y hutu que luchan por sus derechos y no por una victoria étnica. En opinión de Rukindikiza, “esta mala lectura de la situación no ayuda a mejorar las relaciones de buena vecindad con Ruanda”. Por fin, la tercera razón es la de la anticipación militar, dado que el poder burundés ha comprendido bien que el ejército congoleño es demasiado débil, corrompido y desorganizado. En este caso, el avance militar de los rebeldes “podría significar un reforzamiento de los medios del movimiento rebelde burundés RED-Tabara”.⁹³

6. Conclusión

Para llevar a buen puerto su «Visión Burundi, país emergente en 2040 y país desarrollado 2060”, Burundi necesita instituciones fuertes, una estabilidad social, política y económica, así como una diplomacia activa basada en el eje de la buena vecindad.

Para el año 2024, los hechos muestran que las diferentes etapas del proceso electoral han sido conducidas de manera unilateral y controladas únicamente por el partido en el poder, el CNDD-FDD, con el concurso de la CENI y del ministro del Interior. Algunos presagian que el escrutinio de 2025 no dotará a Burundi de instituciones democráticamente elegidas y aún menos legítimas y capaces de impulsar la estabilidad política y el crecimiento económico que tanto necesita el país.

⁹¹ <https://www.jeuneafrique.com/1652340/politique/attaque-du-m23-sur-goma-que-deviennent-les-fardc-et-leurs-allies-sur-le-terrain/>, sitio visitado el 25 enero 2025; BANSIMIYBUSA, D., « Burundi. Chronique 2023 »..., *op. cit.*, p. 39.

⁹² *Iwacu* n° 793 du 24 mai 2024, p. 5

⁹³ *Iwacu* n°833 du 28 février 2025, p. 5.

Desde el punto de vista económico, Burundi ha seguido descendiendo a los infiernos. Los casos de corrupción y malversación económica en varios sectores de la vida del país se han multiplicado, el carburante ha secado tanques y estaciones de servicio, la escasez de los productos de primera necesidad, así como los precios desorbitados han constituido el sino cotidiano de los burundeses que se han visto confrontados a una vida más cara que nunca, alejada de su poder de compra que no ha dejado de caer a causa de la inflación galopante.

En fin, la crisis política y de seguridad que asola el este de la RD Congo ha venido a envenenar más las relaciones diplomáticas, ya tambaleantes, con Ruanda. El apoyo de Burundi a las FARDC irrita a Kigali, que apoya al M23, y participa en la exacerbación de las ideologías y sentimientos identitarios, fuentes de repetidos crímenes de guerra y de genocidio.

Bujumbura, marzo 2025

Traducción: Ramón Arozarena, agosto 2025
CIDAF-UCM

Filip Reyntjens es profesor emérito de derecho y política en el Instituto de Políticas de Desarrollo (IOB) de la Universidad de Amberes.

Siguiendo la tradición de *L'Afrique des grands lacs: Annuaire*, este volumen complementario de *Conjonctures de l'Afrique centrale* (París, L'Harmattan) presenta un panorama de los acontecimientos políticos en Burundi, la República Democrática del Congo, Ruanda y Uganda durante 2024. El año estuvo dominado en gran medida por la guerra en el este de la RDC, en la que están involucrados los cuatro países. En primer lugar, por supuesto, estaba la RDC, donde los rebeldes del M23 lograron importantes avances, capturando Goma y Bukavu, las capitales de Kivu del Norte y Kivu del Sur, a principios de 2025. Como en años anteriores, las consecuencias humanitarias del conflicto fueron dramáticas. La participación de Ruanda fue crucial. A pesar de sus negaciones, la Fuerza de Defensa de Ruanda brindó un apoyo crucial a los rebeldes. La comunidad internacional solo sancionó tardíamente y con cautela a Kigali. Burundi también ha tenido participación militar, primero como parte de una fuerza regional y luego de forma bilateral. Dado que el ejército burundiano combatió al M23 junto al ejército congoleño, esta intervención tuvo un impacto negativo en las relaciones con Ruanda. Finalmente, la postura de Uganda es ambigua, pues Kampala oscila entre mantener relaciones cordiales con Ruanda e impedir que Kigali adquiriera una influencia política, militar y económica dominante en el este de la República Democrática del Congo.